

Los NEGOCIOS en el MUNDO

- Estancamiento de las Negociaciones para Establecer el Area de Libre Comercio
- Intensificación de la Competencia Comercial Este-Oeste
- Programas del Plan Colombo
- Elecciones Legislativas y de Gobernadores en EUA
- Inquietud por el Crecimiento de las Reservas de Alemania Occidental

INTERNACIONALES

El Area de Libre Comercio de Europa al Borde del Fracaso

Las negociaciones entre los seis países miembros del Mercado Común Euroafricano y las otras once naciones europeas sobre el establecimiento de un área de Libre Comercio, se han prolongado ya casi por un año. Sin embargo, las dificultades previstas desde un principio, parecen no haberse aminorado y dichas negociaciones se encuentran prácticamente interrumpidas. Como el Mercado Común, con la subsiguiente reducción del 10% de los aranceles para el comercio entre los miembros, primera etapa del Plan, comienza a operar el 1º de enero próximo, se estima que se habrán sentado las bases para una guerra comercial entre los seis países del grupo y las once restantes naciones europeas. Esto, por razón de que las exportaciones de los once a los mercados internos de los seis no se beneficiarán de la reducción arancelaria mencionada y habrán entonces, por fuerza, de perder capacidad de competir en esos mismos mercados.

La discrepancia fundamental de opiniones, en la que Francia e Inglaterra son los principales contendientes, ha surgido de la imposibilidad de transigir sobre la llamada "barretera arancelaria exterior", es decir, sobre el criterio que debe regir la imposición de tarifas arancelarias para el comercio de todos los países del Area de Libre Comercio, frente al resto del mundo.

La posición de los seis países del Mercado Común logró coordinarse a mediados del pasado mes de octubre en un memorándum que presentaron ante el Comité del Area de Libre Comercio. Según este documento, se prohibiría que una nación de las 17 redujera repentinamente sus tarifas en relación con un país de fuera del grupo europeo, con la consiguiente intensificación de la competencia a productos de los otros 16, sin consultar previamente con los demás miembros del Area de Libre Comercio. Las seis naciones del grupo no estarían facultadas para vetar en definitiva dicha reducción de tarifas, pero, si el país causante del problema insistiera en su posición, entonces, las otras 16 naciones se verían liberadas de sus obligaciones contractuales para con dicho país.

La Gran Bretaña no apoyó esta fórmula de transacción, preocupada como se encuentra, por mantener sus lazos con

la Comunidad Británica de Naciones, pero había indicaciones de que, por lo menos, existía una base para negociar.

A mediados del presente mes, la República Francesa puso un fin abrupto a estas negociaciones rechazando el criterio que se acaba de explicar. Francia propuso, en cambio, que el tratado para el Area de Libre Comercio incluyera una cláusula en la que se prohibiera terminantemente la reducción de las tarifas exteriores al grupo, sin la autorización previa de todos y cada uno de los países participantes. La delegación francesa, no logró el apoyo de los otros cinco miembros del Mercado Común, y, por supuesto, tropezó con la vigorosa oposición de Inglaterra y los demás países del grupo de los once.

Las negociaciones se encuentran pues totalmente estancadas en la actualidad y se cierne sobre Europa el peligro de la guerra comercial antes aludida entre el Mercado Común y el grupo de los once. Francia ha dispuesto hacer esfuerzos, en la persona de su Primer Ministro, General De Gaulle, para obtener el apoyo de los otros cinco miembros del Mercado Común. El Primer Ministro ha anunciado que se entrevistará con el Dr. Adenauer, Jefe del Gobierno de Alemania Occidental, para coordinar puntos de vista. Este último país, como es bien sabido, contando con la gran potencia de su industria, ha sido partidario desde un principio del Area de Libre Comercio y de un mínimo de fórmulas restrictivas. Sin embargo, su política exterior ha buscado, cada vez más, la buena voluntad y colaboración de Francia, razón por la cual ha hecho grandes concesiones a los intereses proteccionistas de este último país.

El fracaso de las negociaciones para establecer el Area de Libre Comercio constituye pues, en la actualidad, el problema principal de Europa. Muchos comentaristas son de la opinión de que las entrevistas Adenauer - De Gaulle, aclararán en definitiva si este proyecto es viable o no.

Para la América Latina, la situación es sumamente incierta aunque no son pocos los que opinan que una guerra comercial entre el grupo de los seis y el grupo de los once puede restarle ímpetu al desarrollo colonial y por lo tanto a su producción de materias primas competitivas de las latinoamericanas. Además, que de dicha guerra comercial podría surgir un abaratamiento de los artículos manufacturados de consumo y de inversión en beneficio de nuestros países. Sin embargo, no hay duda de que los disturbios comerciales que esta situación traería consigo encierran también el peligro de inestabilidad en los precios de nuestros artículos.

Situación Económica Europea

PARACE que buen número de las conformaciones económicas del mundo, están siendo modificadas. Se solía decir, por ejemplo, que "cuando EUA estornudaba, el resto del mundo se enfermaba de pulmonía". En lo que a

Las informaciones que se producen en esta sección son resúmenes de noticias aparecidas en diversas publicaciones extranjeras y no proceden originalmente del BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR S. A. sino en los casos en que expresamente así se le fuese

Europa corresponde, sin embargo, este antiguo dicho ha dejado de tener valor.

La reciente recesión que afligió a la economía norteamericana, no produjo en el Viejo Continente efectos de trascendencia, en contraposición a lo que esperaban numerosos expertos que vaticinaron desequilibrios intensos entre los egresos e ingresos de dólares de la economía europea. Los efectos de la recesión económica norteamericana han sido en realidad menores e indirectos.

El porqué de esta situación es el que se hubieran mantenido a su alto nivel las importaciones estadounidenses desde Europa Occidental, especialmente, la de automóviles pequeños manufacturados en esos países. Esta región logró impermeabilizarse al ciclo descendente norteamericano. Pero, esta situación, hasta hace poco estimada como muy conveniente, puede tener efectos no del todo deseables en la actualidad. La prensa financiera, vaticina por ejemplo, que la rápida recuperación de la economía estadounidense no producirá repercusiones positivas inmediatas en la actividad de los negocios de Europa Occidental, por razón de esta misma relativa estabilidad en el intercambio comercial.

Durante todo el año de 1957 continuó creciendo la producción europea, aunque con incrementos menores a los de los años inmediatamente precedentes. Esta curva de aumento cambió a principios del presente año y comenzó a descender. La producción industrial de las dos principales naciones del Continente: Alemania y Francia, se ha nivelado y en los demás países da muestras de decrecer. Las dificultades que se enfrentan a la Comunidad Europea del Acero y el Carbón constituyen, solamente, las manifestaciones más espectaculares de esta tendencia general.

La mayor parte de los países del Viejo Continente se han esforzado por mantener el ritmo de aceleración de su actividad económica a través de reducciones de las tasas de interés y aumentos en las facilidades de crédito. Pero en muchos círculos oficiales y privados se duda que la política monetaria pueda por sí sola contrarrestar la tendencia hacia el desempleo e inferiores niveles de producción.

En general, se estima que dos son los factores principales causantes del deterioro mencionado. La recesión norteamericana ha acelerado la baja en los precios de las materias primas que se había manifestado ya con anterioridad. Este descenso comienza a afectar negativamente las importaciones de los países en proceso de desarrollo y semiindustrializados. Al mismo tiempo que este fenómeno causaba reducciones en los pedidos hechos a la industria de Europa, comenzó a disminuir en esta región la intensidad de las inversiones privadas. Así surgió un excedente en la capacidad productiva de las empresas manufactureras de bienes de capital y de consumo. Las condiciones del mercado presentaron entonces perspectivas inciertas y el sector comercial enfatizó la reducción de sus existencias en lugar de la reposición de las mismas. Además, las naciones escandinavas sufrieron pérdidas importantes en sus ingresos por razón de los descensos en los precios del transporte marítimo.

A pesar de estas condiciones adversas, la mayoría de las economías de Europa se mantienen relativamente altas a causa

de un nivel estabilizado en el consumo personal. No se espera que éste vaya a declinar de manera importante en el futuro inmediato, pero, tampoco se anticipa que este factor vaya a ocasionar un estímulo lo suficientemente poderoso como para dar vigor a una nueva tendencia expansionista. Tampoco se cree que el Mercado Común vaya a tener este efecto, por lo menos en sus primeras etapas.

La recuperación de las tendencias expansionistas de la economía de Europa Occidental dependen así del acrecentamiento de la demanda de productos de ese Continente desde los países productores de materias primas. El provocar esta demanda creciente debe ser uno de los objetivos principales de las naciones europeas, cosa que ha sido plenamente comprendida en la mayoría de ellas, como queda demostrado por los aumentos en la ayuda económica que otorgan a los países en proceso de desarrollo. La Gran Bretaña posee aquí un papel muy destacado, tanto en los esfuerzos hechos a base de convenios bilaterales, como en los que se despliegan a través de organismos internacionales.

El único peligro que se presenta, es el de que los remedios mencionados tengan efectos demasiado retardados y de que Europa Occidental sucumba a la tentación de imponer restricciones protectoras de su comercio con estas regiones. El resultado sería inevitablemente que los primeros países tomarían represalias y la situación se agravaría entonces en perjuicio de todos. Por lo pronto, esta última posibilidad no se presenta todavía.

Competencia Comercial Este-Oeste

LA intensificación del comercio de la Unión Soviética, de la China Continental, y demás países aliados de estas potencias, ha comenzado a causar graves preocupaciones en los sectores gubernamentales de los países de Occidente, especialmente, en EUA y en Europa. Esta preocupación se evidenció en las distintas declaraciones hechas por relevantes personalidades de la banca y del comercio de Europa Occidental en la última reunión de la Asociación Americana de Administradores (American Management Association). Con anterioridad, se había dado a conocer en Washington el establecimiento de un Subcomité de Relaciones Exteriores de la Cámara Baja, que se dedicaría a estudiar el programa de Ayuda Económica Exterior de EUA y también, que el Comité de Relaciones Exteriores del Senado daría comienzo a una serie de estudios, en unión de distintos organismos privados de investigaciones, sobre todas las fases de la política exterior norteamericana, con especial énfasis en su política económica.

La preocupación de los sectores occidentales se ha ido intensificando en los últimos meses. Desde hace cerca de 3 años, se sorprendió el mundo Occidental, con el importante programa de asistencia económica y técnica que le brindó la Unión Soviética a distintos países de Asia pero que tendió a concentrarse principalmente en el Medio Oriente. Este programa no fue del todo mal recibido. Por un lado, y dadas las enormes dimensiones de las necesidades del desarrollo económico mundial, se estimó convenien-

te que a los esfuerzos de EUA se sumaran los de la Unión Soviética y sus aliados de Europa Oriental. Otros sectores opinaron que dicho programa de ayuda técnica tenía fundamentalmente fines de propaganda y que con toda probabilidad habría de ser limitado en su intensidad.

Con posterioridad, se clarificaron cada vez más, otros aspectos, ya más de tipo comercial, en la política exterior del grupo soviético. Altas autoridades de la URSS hicieron viajes a distintos países con el propósito de acrecentar el intercambio comercial. Entre éstos, el del Sr. Anastas Mikoyan a la América del Sur con importantes ofrecimientos de compra de materias primas a cambio de bienes de inversión soviéticos.

Esta etapa de la promoción comercial soviética no suscitó preocupaciones serias. La URSS, es cierto, adquirió excedentes comerciales de distintos tipos y logró colocar productos de importancia, tales como las transacciones con Birmania de arroz por cemento y las de significado más político concertadas con Egipto. En general, se estimó que la promoción comercial de la URSS en estas fechas, no fue extraordinariamente exitosa. El mecanismo de las operaciones resultó a menudo incompleto y a veces hasta contradictorio.

Luego comenzaron a aparecer transacciones con Europa Occidental entre las cuales fue de importancia la compra de alambre y otros artículos de cobre en la Gran Bretaña que contribuyeron, inclusive, a reforzar el mercado de este metal en momento oportuno.

La campaña de adquisición de artículos manufacturados en Europa Occidental dio comienzo a presiones por parte de los países afectados para que se liberalizara el comercio con la Unión Soviética, suprimiendo o reduciendo radicalmente la llamada lista de artículos estratégicos prohibidos al comercio con este país.

Las negociaciones entre los países de la Alianza Occidental fueron cada vez más insistentes. Las naciones europeas insistían en la liberalización y EUA casi invariablemente se manifestaba partidario de las prohibiciones.

Como se recordará, la lista mencionada se implantó en todo su rigor con motivo de la guerra de Corea, aunque tenía antecedentes ocasionados por la tirantez política internacional. El objetivo de la lista, tal como se explicó entonces, era frenar el desarrollo industrial de la URSS y sus aliados en el aspecto militar. La guerra moderna, con su alta y creciente técnica, hizo necesaria una restricción comercial de gran amplitud pues casi cualquier artículo industrial importante podía reforzar el engranaje industrial, base del militar.

La lista de artículos de comercio prohibido, sufrió desde su concepción, repetidas modificaciones a medida que, por un lado, fluctuaba la intensidad de las tensiones internacionales y por el otro, se hacía patente el progreso industrial del grupo soviético.

En la actualidad, y salvo algunos pocos artículos de excepcional trascendencia militar, se estima que las prohibiciones comerciales tantas veces citadas son ineffectivas ya, por razón de los progresos económicos de la URSS y sus aliados.

Pero, ha comenzado a surgir una preocupación mayor. Ya no se trata de la implantación de frenos como antaño. El problema es ahora de cómo hacerle frente a una presión comercial cada vez más intensa y efectiva que se ha evidenciado dramáticamente en los últimos meses a través de la venta de metales no ferrosos (v.gr. estaño y aluminio) en cantidades suficientes para afectar con fuerza la estabilidad de los mercados internacionales de estos mismos artículos. También ha preocupado hondamente las intensas ventas de artículos manufacturados de consumo de la China Continental en los mercados del Sudeste de Asia con grave merma de las exportaciones japonesas.

El problema en su estado actual tiene dos aspectos básicos: tratar de descubrir los motivos de la ofensiva comercial del grupo soviético y estructurar medidas de defensa donde éstas resulten necesarias.

El análisis del primer punto, el de los motivos, apareció como tema de preocupación fundamental en la reunión mencionada de la American Management Association. La conferencia entrevistó telefónicamente a importantes dirigentes de la industria y las finanzas europeas. Estos expusieron opiniones muy diversas:

La intensificación del comercio del grupo soviético es un reflejo perfectamente normal del crecimiento de su economía; que se trata, de operaciones casi militares, tendientes a debilitar la base económica del poderío también militar de Occidente; que la razón fundamental es de tipo económico en el sentido de que la planificación en la URSS había sufrido desequilibrios que ocasionaron excedentes de ciertos artículos y escasez de otros y, que este país trataba sencillamente de emparejar la situación exportando los primeros para adquirir divisas que le permitiera comprar de los segundos.

También se mencionó en la reunión de la AMA, ya no como posible motivo, sino como un problema permanente, las dificultades que se le presentan a las naciones de Occidente al tener que competir con los gigantescos monopolios estatales de la URSS en el campo del comercio.

Cualesquiera que sean los motivos de la campaña comercial del grupo soviético, y es muy posible que sean numerosos y variados, es un hecho que el comercio internacional se enfrenta a una situación cada vez más distinta de la que prevaleció hasta hace apenas unos años. Y que ya sea como medida de defensa o de readaptación, deberá de estudiarse el problema muy a fondo y buscar conformaciones adecuadas al reto. De estos estudios bien podrían salir medidas de gran importancia positiva para los países en proceso de desarrollo.

En los círculos oficiales del gobierno norteamericano comenzaron a esbozarse algunas posibilidades o más bien, actitudes acerca del problema, aunque no hay todavía pautas claras al respecto. Con todo, sí parece existir ya una conciencia de las características de la economía soviética y consiguiente fuerte expansión comercial. Se trata del altísimo nivel que alcanzan las inversiones en ese país, por un lado, y por el otro, de la enorme liquidez o movilidad de sus factores de producción. Ambas características provienen directa o indirectamente del sistema político social y económico de la propiedad estatal de la mayor parte de

los bienes de producción. El alto nivel de las inversiones provoca un rápido crecimiento del ingreso, y la movilidad, ajustes de comercio internacional que facilitan una amplísima gama de fórmulas de intercambio.

Estas características constituyen armas de inestimable poder en la competencia con Occidente cuyos países, basados en instituciones democrático-electoral, deben atender la voluntad de sus ciudadanos aún cuando ésta se oponga a las conveniencias a largo plazo de la política internacional. El ejemplo más reciente de esta situación es la imposición de cuotas a la importación de plomo y cinc en EUA con el objeto de fortalecer las perspectivas electorales del Partido Republicano.

No hay duda, que las medidas que dispongan adoptar las grandes potencias de Occidente para hacerle frente a la expansión económica internacional de la URSS dependerán en gran parte de las motivaciones que se le achacan a esta misma expansión. Sin embargo, comienzan a dibujarse tres actitudes más o menos claras. La fórmula final será, indudablemente, una de transacción entre estas tres, pero, las condiciones internacionales de tipo principalmente político, determinarán cuál de las actitudes en cuestión irá a predominar.

La primera actitud es una proyección de conceptos militares. La expansión comercial del grupo soviético se mira análogamente como una invasión también militar. En consecuencia, deben tomarse medidas defensivas tales como imposición de cuotas, aranceles, etc., que interrumpan este comercio o lo destruyan.

La segunda actitud está basada en la primera, pero es más completa. Aquí se busca no solamente interrumpir o frenar la expansión comercial del mundo soviético, sino también, compensarle a los países en proceso de desarrollo por los beneficios que dejen de percibir a causa de la interrupción mencionada. Así se buscaría acrecentar la ayuda económica para el desarrollo y facilitar el intercambio comercial entre los países del grupo occidental.

La tercera actitud enfatiza la necesidad de fortalecer a las naciones más débiles de Occidente a fin de que su comercio con la URSS pueda desenvolverse sin el peligro de disloques económicas ocasionados por movimientos comerciales que busquen fines políticos. Este enfoque requiere, por ejemplo, el fortalecimiento de amplios mercados regionales con un intenso proceso de industrialización sobre base cooperativa dentro de cada región.

Los países subdesarrollados del mundo seguirán con angustiosa expectativa el desenvolvimiento de la política comercial de Occidente, pues buena parte de su superación económica dependerá de la fórmula que se llegue a adoptar.

Segunda Etapa del Plan Colombo

EL Plan Colombo, uno de los proyectos de Ayuda Económica Internacional más interesantes iniciado en 1950, entró en su segunda etapa a fines del mes de octubre próximo pasado, con una conferencia a la que asistieron representantes de las ocho naciones y tres go-

biernos coloniales que participan en el mismo.

Como se recordará, el Plan Colombo tiene por objeto promover el crecimiento económico de las naciones del Sur y Sureste de Asia, no vinculadas con la Unión Soviética o sus aliados. Las principales naciones que ayudan a su desarrollo son EUA, Gran Bretaña, Canadá y Japón.

La referida reunión de Seattle, EUA, tuvo por objeto revisar los esfuerzos realizados y programar las futuras actividades. Los países asiáticos que participan en el grupo viven en la actualidad una situación político-económica difícil. Por un lado, se encuentran profundamente divididos en materia de política exterior, pues algunos son aliados militares de Occidente, y otros, tales como la India, Indonesia, Ceilán y Birmania, son países neutralistas. Estas diferencias, sin embargo, no han mermado la colaboración en el desarrollo económico pues han quedado al margen del esfuerzo común realizado para este fin.

Pero lo que más preocupa a la mayoría de los países del Plan es indudablemente la ofensiva económica de la China Continental y los éxitos logrados por este país, que afectan de manera variada no sólo a los países en proceso de desarrollo de la región, sino también a algunos de los que coadyuvan al mismo, tales como el Japón.

La ayuda recibida hasta ahora por los países participantes del Sur y Sudeste asiáticos ha sido sumamente variada. Por ejemplo, Australia ha adiestrado a más de 2 mil estudiantes del grupo asiático en disciplinas tan variadas como la ingeniería, ciencias naturales, educación, agricultura y administración y asistencia médica. Canadá ha otorgado más de Dls. 200 millones de ayuda económica. También, proporcionó un reactor de energía atómica y una estación de generación hidroeléctrica a la India, dio equipo para escuelas técnicas en Birmania y colaboró con Pakistán en su desarrollo hidroeléctrico. El Japón otorgó préstamos a plazo intermedio a sus exportadores de bienes de capital a través de su Banco de Importación y Exportación y envió numerosos expertos y técnicos para resolver distintos problemas de los países de la región. La India, uno de los principales beneficiarios del plan de ayuda, colaboró prestando asistencia técnica a Ceilán, Indonesia y Singapur y proporcionó también ayuda al Reino Nepal en su programa de construcción de carreteras, irrigación y abastecimiento de agua.

A esta impresionante lista de logros, que cuenta con numerosos otros programas de menor importancia, se añadirá en los años venideros mayores colaboraciones. EUA que ha contribuido con más de Dls. 4 mil millones al desarrollo económico de la región, a través de préstamos, de venta de excedentes contra moneda local y de asistencia técnica, ampliará y diversificará su ayuda de manera muy marcada. El Canadá ha anunciado su intención de proporcionarle a los países afiliados más de Dls. 150 millones durante los próximos tres años en ayuda financiera. El Plan Colombo sigue constituyendo así uno de los proyectos más exitosos y bien elaborados en la historia de la ayuda económica internacional. Esta situación se afianzará probablemente en sus etapas subsiguientes. El Presidente de

EUA, Sr. Eisenhower, asistió a la conferencia y pronunció el 10 de los corrientes un discurso en el que señaló la intención de ese país de seguir colaborando con el Plan Colombo a base de cinco puntos que expresó como sigue:

1.—Expansión del comercio internacional. Hay que financiar la mayor parte de los bienes de capital necesarios para el fomento económico mediante dicho comercio, y aconsejó nuevamente la dismisión de las trabas que se le ponen.

2.—La clave del fomento económico está en la aptitud técnica y hay que compartirla en la forma más amplia. Prometió que EUA trabajaría en ese terreno "con más vigor aún que antes".

3.—Mayor atención todavía a las inversiones privadas. Dijo que el capital particular en los Estados Unidos tiene recursos mucho más amplios que los que pudiera facilitar el gobierno para diversos proyectos en el Asia no comunista.

4.—Más facilidades para conseguir empréstitos en condiciones bancarias normales, para obras varias, entre ellas, la construcción de caminos. Dijo que el Banco Mundial, ha accedido ya a tomar en consideración un aumento de suscripciones de capital. Su gobierno opina que tal aumento es conveniente, así como también, un aumento en las cuotas del Fondo Monetario Internacional.

5.—Expansión de los fondos disponibles para fomento, dando mayores facilidades para pagar los préstamos, lo que haría posible emprender muchos programas útiles, que no llenan los requisitos para obtener un préstamo bancario ordinario.

Cosecha Algodonera

LA producción algodonera del mundo durante la presente cosecha, se estima en cerca de 29 millones de pacas, cifra que significa un retorno a los niveles de 1956-57.

Tanto EUA como Egipto, India y Pakistán, tendrán cosechas superiores a las del año pasado.

La última estimación de la cosecha norteamericana fue hecha por el Departamento de Agricultura el 10 de los corrientes. Según ésta, se calcula en 11.764,000 pacas frente a una de 11.675,000 hace un mes.

La producción por acre se ha modificado poco: 472 libras contra 469 y el despente de algodón a principios del mes, ascendió a 7.3 millones de pacas.

El informe del Departamento de Agricultura no ha causado gran sorpresa entre los comerciantes que vaticinaban una cosecha de 11.5 millones a 12 millones de pacas.

Las transacciones en el mercado de Liverpool han resultado relativamente pobres a causa de la inhibición de la industria textil en sus compras ocasionadas a su vez por lo limitado de los pedidos de artículos manufacturados.

En las distintas bolsas de la fibra se espera una modificación de la política gubernamental de EUA en vista de que, a pesar de las restricciones en la superficie de cultivo, existe la posibilidad de

una renovada alza en los excedentes a causa de las mejorías técnicas crecientes en el cultivo.

ESTADOS UNIDOS DE N.A.

Elecciones Legislativas y de Gobernadores

LAS elecciones legislativas y de gobernadores, celebradas en EUA a principios del presente mes han causado en el resto del mundo una impresión generalmente favorable, pues parecen indicar el apoyo de los votantes norteamericanos hacia políticas, salvo una que otra excepción, de mayor responsabilidad gubernamental en la solución de problemas internos de ese país y mundiales.

Esta interpretación se basa en distintos factores: la magnitud de la victoria demócrata; la derrota generalmente selectiva de los candidatos republicanos; el reforzamiento del ala liberal del Partido triunfante; la plataforma ideológica con que se presentaron los republicanos al veredicto electoral y, los resultados también selectivos, principalmente en el sentido geográfico, de las distintas campañas que enfatizaron uno o varios de los principales puntos de dicha plataforma.

La magnitud de la victoria demócrata es de por sí impresionante. En el Senado, el grupo perteneciente a este Partido se acrecentó de 49 a 62 y el de los republicanos disminuyó de 47 a 34. En la Cámara de Representantes los demócratas aumentaron su participación de 235 a 281 miembros y la del partido gubernamental disminuyó de 200 a 153. En las gubernaturas de los Estados, disminuyó la participación republicana de 19 gobernadores a 14 y aumentó la de sus adversarios 29 a 34.

En cuanto a partidos, el fallo del electorado es pues muy claro, máxime cuando el volumen de votantes fue extraordinariamente elevado para una elección de medio período presidencial, lo que no le permitirá al Partido Republicano argumentar que su derrota obedeció a la inercia de sus partidarios con el consiguiente abstencionismo electoral.

La derrota selectiva de los candidatos republicanos y sus victorias aisladas, son también de gran significación. Con excepción del Senador Barry Goldwater de Arizona, fueron derrotados todos los candidatos conservadores del partido gubernamental, incluyendo a personajes políticos de primera dimensión, tales como los Senadores Knowland de California, Handley de Indiana y Bricker de Ohio; este último, como se recordará, candidato vicepresidencial en elecciones pasadas. En contraste, las victorias importantes de los republicanos, aunque reducidas en número, pertenecieron al ala izquierda de ese partido: los señores Rockefeller de Nueva York, Hatfield de Oregon y Scott de Pensilvania.

El reforzamiento del ala liberal del Partido Demócrata es definitiva. Se estima por ejemplo, que por un margen inferior a cuarenta representantes —menos del 10% del total de diputados de la Cámara Baja— podría este sector del partido legislar con entera libertad, sin tener que transigir con el sector frecuentemente conservador de los demócratas sureños.

Hasta aquí, las conclusiones parecen claras. El ala conservadora del Partido Republicano ha sufrido una estruendosa derrota y el Partido ha logrado salir a flote, solamente en aquellos lugares donde postuló candidatos de tipo liberal. Por otro lado, se refuerza enormemente el ala también liberal del Partido Demócrata. Fuera de esta conclusión, que es de tipo muy general, puesto que las tendencias ideológicas en EUA suelen manifestarse con poca concreción, el significado del veredicto electoral requiere de un análisis más detallado por temas del debate político y por las zonas geográficas donde cada uno de ellos se presentó con mayor énfasis por un partido o por el otro.

Los problemas que utilizaron los distintos candidatos como estandartes de su campaña fueron numerosos:

1°—La recesión económica y el desempleo;

2°—El liderazgo republicano en política interna;

3°—La corrupción prevaleciente en algunos sectores sindicales y las medidas tendientes a corregirla;

4°—La política agraria del Secretario de Agricultura Sr. Benson;

5°—La honestidad administrativa de algunos allegados a la Casa Blanca;

6°—Los gastos públicos y su financiamiento;

7°—La implantación de la política de integración racial decretada por la Corte Suprema de Justicia.

Estos temas, listados no necesariamente en jerarquía de su importancia general, adquieren preponderancias variables en cada zona geográfica del país.

1°—La recesión económica y el desempleo creciente que se manifestara hasta hace algunos meses en casi todo el país, se circunscribió, para la fecha de las elecciones, en algunas pocas regiones tales como las de los Estados de Pensilvania, Michigan, Ohio y otros de estructura fundamentalmente industrial. Sin embargo, y a pesar de la recuperación económica marcada durante el período inmediatamente previo a las elecciones, los electores demostraron cierta desconfianza hacia la política anticíclica del Gobierno Federal. En los Estados con niveles importantes de desempleo, el triunfo demócrata fue decisivo con excepción del del Senador Scott de Pensilvania, que se presentó en su campaña como Representante del ala liberal del Partido Republicano.

Como se recordará, la política económica interna seguida por la Administración Eisenhower, enfatizó la actitud conservadora ortodoxa en espera de que operaran "los correctivos automáticos de la libre empresa". En la realidad, el Gobierno permitió un elevado déficit en el presupuesto en la mejor tradición keynesiana. Sin embargo, los políticos republicanos hicieron grandes esfuerzos por encubrir esta desviación del dogma elevado en este sector casi a verdad teológica, de que el Estado debe minimizar su intervención en la economía, para salvaguardar la libre concurrencia y la democra-

cia. Los votantes norteamericanos demostraron, frente a este problema, una actitud mucho más realista al descartar las interpretaciones religiosas de la economía por lo que el encubrimiento de la ortodoxia republicana resultó contraproducente.

2°—El liderazgo del Presidente Eisenhower y su Secretario de Estado, Sr. Dulles, aún cuando grandemente criticado en el período más álgido de la crisis de Quemoy, fue tema no muy discutido en la mayor parte de las elecciones. La derrota del candidato senatorial republicano del Estado de California, intransigente partidario de la ayuda a la China Nacionalista, puede haberse debido en parte, a esta actitud. El público norteamericano pareció manifestar, en general, cierta nerviosidad con la política exterior de mantener la paz acercando el país a la guerra. También hubo inconformidad, esta vez en los Estados del Este, con el proteccionismo comercial creciente del Gobierno Federal. Y el resultado adverso al Régimen Republicano en los Estados mineros, manifestó, para satisfacción de los países productores de minerales, la ineffectividad electoral de esta política proteccionista que tanto daño ha causado a los productores de materias primas minerales.

3°—De la plataforma ideológica republicana, pocos puntos resultaron más contundentemente derrotados que el referente a corregir la corrupción imperante en algunos sindicatos a través de un debilitamiento general del movimiento sindical. Las asociaciones de trabajadores en EUA han adquirido en los últimos años fuerza cada vez mayor, que incluye el manejo de cuantiosos fondos en sus tesorías. La aparición de casos de malos manejos en algunos sindicatos dio origen a una intensa campaña de la derecha republicana para introducir en la legislación el llamado "derecho al trabajo". Este principio, tan eufónicamente expresado, buscaba la eliminación de la llamada "close shop", cláusula contractual por la que los obreros de una fábrica que así lo hubieran pactado con un sindicato, tienen la obligación de pertenecer al mismo. El electorado norteamericano desaprobó la adopción de esta medida para corregir los casos aislados de corrupción de jefes sindicales. Una actitud contraria de parte de dicho electorado no habría corregido seriamente los brotes de corrupción que pueden ser controlados de muchas otras maneras, pero sí habría debilitado seriamente al movimiento sindical estadounidense.

4°—La política agraria que suele identificarse con el titular del Departamento de Agricultura de EUA Sr. Ezra Benson, sufrió una derrota electoral que le ha costado al Partido del Gobierno la ad-

hesión de las áreas rurales del Centro y Norte del País, áreas tradicionalmente republicanas. Este hecho es desfavorable para el resto del mundo, pues como se recordará, la política agraria mencionada, buscaba disminuir el fomento artificial de la producción agrícola y liquidar así la acumulación de excedentes de estos artículos. La victoria demócrata en las regiones correspondientes, no significa, sin embargo, necesariamente, un retorno al fomento de la sobreproducción. En las postrimerías de la Administración Truman, se idearon medidas para estabilizar los ingresos de los agricultores, permitiendo simultáneamente que los precios de los productos agrícolas buscaran niveles acordes con la oferta y la demanda. Estas soluciones provocaron la indignación de los sectores conservadores. Con toda probabilidad, volverán en el futuro próximo a estudiarse con base en sus méritos funcionales y no de reacciones puramente emocionales y dogmáticas.

5°—El sonado caso Goldfine-Adams influyó decisivamente en la derrota de un candidato republicano del noreste del país, cuyo nombre apareció ligado con el del Sr. Goldfine. En otras partes, no fue la discutida actuación del ex Secretario privado del Presidente Eisenhower, Sr. Adams, en ayudar a las empresas de sus amigos, tema de grandes debates. Sin embargo, perdió el Partido Republicano buena parte de su fama de probidad administrativa.

6°—El principio conservador de que lo que más conviene al país, es la disminución de la inversión pública como medida necesaria para salvaguardar a la libre empresa y a la democracia, quedó plenamente descartada en las elecciones. Frente a necesidades obvias y crecientes de mejorar el sistema escolar, las comunicaciones, y la vivienda popular entre otras, optó el pueblo estadounidense por desmentir las implicaciones de la comentada frase de un antiguo miembro del Gabinete, a efecto de que "lo que beneficia a la General Motors, beneficia al país".

7°—La relativa timidez de las manifestaciones personales del Presidente Eisenhower sobre la integración racial de las escuelas en el Sur de la Unión, no le granjearon votos en esta región y le restaron adherentes a su Partido entre la población negra del Norte. El éxito futuro de la igualdad racial en EUA parece depender así de la fuerza que revele el ala liberal del Partido Demócrata.

Para la América Latina, el resultado de las elecciones norteamericanas, tiene una gran importancia. Aún cuando el Poder Ejecutivo siga perteneciendo al Partido Republicano, la tradición democrática de ese país y también, las conveniencias políticas frente a las elecciones presidenciales de 1960, influirán en la Admi-

nistración Eisenhower para optar por tendencias más acordes con el sentir de los votantes tal como acaba de expresarse. Por ejemplo, han aparecido ya indicios de que se aliviará la restricción a las importaciones de minerales impuestas hace apenas unas semanas. Sin embargo, lo más importante es el que, con toda probabilidad, se buscará mantener a un alto nivel de producción a la economía norteamericana con acrecentamiento de los gastos públicos, si esto resultara necesario. La continuada prosperidad en EUA es el principal factor de la ampliación de los mercados de productos latinoamericanos y por lo tanto de la mayor parte de la estabilización de los precios de nuestros productos.

Además, el Partido Demócrata ha tenido tradicionalmente un enfoque más amplio de las relaciones internacionales y una conciencia mayor del papel que debe jugar su país en el progreso económico del mundo libre. Este Partido no se ve aquejado de antecedentes aislamentistas y proteccionistas en la medida en que lo está su adversario. Su creciente influencia en la orientación de la política norteamericana será pues factor positivo para nuestras economías en los albores de la integración económica regional de la América Latina. El triunfo electoral del Sr. Rockefeller, gran amigo de nuestros países, triunfo que inclusive plantea la posibilidad de su postulación como candidato presidencial del Partido Republicano en las elecciones de 1960, garantiza, por lo menos, un acrecentamiento de la influencia internacionalista amiga de la colaboración con nuestras repúblicas, en el seno de ese mismo Partido.

Finalmente, la derrota de los partidarios intransigentes de la libre competencia y por lo tanto de intereses microeconómicos privados de corto plazo, hará posible que imperen en la política interior e internacional de EUA una mayor conciencia de los problemas e intereses del mundo que, a mayor plazo, son también los de la Unión Norteamericana.

ALEMANIA OCCIDENTAL

Problemas de una Nación Acreedora

LOS socios comerciales de Alemania han estado criticando desde hace algún tiempo la política económica y comercial de este país, por estimar que no se ajusta a los patrones requeridos de una nación acreedora dispuesta a cumplir adecuadamente con sus obligaciones internacionales.

En los meses inmediatamente subsiguientes al pánico y reajuste monetario del año pasado se detuvo, momentáneamente, la afluencia de oro y divisas ha-

Modificación de las Corrientes Comerciales

DURANTE el período de 1953 a 1957 disminuyó el porcentaje de participación del Reino Unido en el total de las exportaciones de artículos manufacturados del mundo, de 21.2% a 18.1%. Esto causó apreciable alarma en los círculos industriales de Inglaterra, que veían cómo los competidores de su país, principalmente Alemania y el Japón, aumentaban progresivamente sus ventas de estos artículos, a pesar de la destrucción sufrida por ellos durante la guerra mundial. Además, numerosos países comenzaron a participar también en el comercio internacional de manufacturas por lo que, en general, prevalecía la opinión de que el comercio industrial británico seguiría disminuyendo.

Sin embargo, durante los primeros tres meses de 1958, aparecieron manifestaciones, a efecto de que la tendencia hacia la disminución de la participación inglesa en el comercio mundial de manufacturas, se había frenado.

Los comentaristas británicos están en desacuerdo sobre el significado de estos últimos acontecimientos. Según unos, el porcentaje de participación de la Gran Bretaña llegó ya a su mínimo, y de ahora en adelante, se estabilizará en su actual cuota, como efecto, principalmente, del sistema de comercio que impera en la Comunidad. Como es bien sabido, el comercio dentro de la Comunidad Británica de Naciones, es uno de los más perfeccionados del mundo y, con toda seguridad, el mejor de cuantos dominan fuera de la URSS y sus aliados. Cada nación del grupo posee excedentes en libras esterlinas que utiliza en tiempo de declinación económica y en estos períodos puede, frecuentemente, hasta obtener créditos de otros miembros de la Comunidad para reforzar el mecanismo de compensación del ciclo.

Sin embargo, señalan otros expertos en comercio exterior británico, que la situación es distinta a la que se acaba de explicar. Por un lado, no hay muestras de que Alemania Occidental comience a perder campo en la competencia por los mercados internacionales. Su participación en el comercio mundial, aún en 1958, continuó aumentando a su antigua tasa de incremento. Por otro lado, se señala que los principales aumentos recientes en las exportaciones británicas se han hecho a expensas de las exportaciones estadounidenses, por lo que el fortalecimiento de las ventas internacionales del Reino Unido parecen depender del deterioro de las de EUA.

Esta situación plantea problemas muy diversos. La disminución en las exporta-

cia Alemania Occidental, afluencia que había prevalecido durante los últimos tres años. En los primeros meses de 1957 las reservas de este país se acrecentaron en Dls. 1,250 millones, pero en el último trimestre de ese año disminuyeron en algo más de Dls. 100 millones. Esta tendencia, sin embargo, no fue duradera. En los dos primeros meses de 1958, las estadísticas del Banco Central Alemán volvieron a registrar aumentos netos de sus reservas de divisas. En los meses subsiguientes, esta tendencia adquirió mayor celeridad con el resultado de que a principios del presente mes, las reservas del país se habían acrecentado en Dls. 650 millones por encima del nivel prevaleciente a fines del mes de febrero último. En otras palabras, Alemania Occidental siguió absorbiendo oro y divisas de otros países a una tasa anual de Dls. 950 millones, es decir, a un ritmo ligeramente inferior del que prevaleciera en el trienio 1954-57.

Se admite que este estado de cosas no obedece exclusivamente a la política económica y comercial de la República Federal. Las adquisiciones más recientes provenientes de su superávit de pagos, obedecen en gran parte a la disminución de los gastos de importación por descensos en los precios mundiales de las materias primas. De esta manera, aun cuando el volumen de sus compras internacionales ha rebasado los de 1957, los precios pagados por dichas compras, han resultado inferiores a los totales de años precedentes en un 5 y hasta en un 10%.

Donde sí se tiende a responsabilizar Alemania es en que a pesar de la situación descrita, no ha tomado medidas conducentes para reestructurar su política económica, a fin de establecer una relación de equilibrio. Esto requiere principalmente de dos medidas:

En primer lugar, se estima que Alemania debe facilitar la importación de artículos producidos por sus socios comerciales. Se trata, básicamente, de hacer posible mayores compras internacionales de artículos agrícolas.

En segundo lugar, se considera que la República Federal debe mejorar su mercado internacional de capitales para lograr un mayor equilibrio entre las tasas de interés que prevalecen internamente y las de sus vecinos.

En los últimos doce meses se han liberalizado las importaciones en Alemania Occidental, pero las medidas implantadas se han referido generalmente a artículos manufacturados, en los cuales existe un margen muy reducido de aumento de las importaciones a causa de la muy activa competencia que le ofrecen al producto extranjero, los artículos locales. También, se han implantado varias medidas tendientes a facilitar la oferta

de dinero en el mercado de capitales con el objeto de forzar una reducción en las tasas de interés desde los absurdamente altos niveles en que se han mantenido en los últimos años. Estas medidas han sido exitosas en gran parte, pero, resulta que las tasas de interés prevalecientes en otros países han descendido también, como efecto de la recesión económica, por lo que la situación relativa de unas y otras se ha mantenido más o menos igual.

El que las tasas de interés de los mercados de dinero y capital de Alemania resulten comparativamente mayores a las de sus socios comerciales, reforzada esta situación con el hecho de que el marco alemán se estima generalmente como la moneda más fuerte del mundo, sin exclusión del dólar, ha tenido el consabido efecto de atraer más y más capitales del exterior. Por ejemplo, los bonos hipotecarios de la República Federal, de mayor jerarquía, tienen un interés de 5.5% y aún más. Pocos países pueden competir en estas condiciones, el resultado es que la afluencia de capitales a Alemania Occidental continúa, y de que no hay atractivos para que el capital alemán busque inversiones en otras partes.

Las autoridades del país están plenamente conscientes de esta situación. El GATT ha insistido repetidas veces sobre lo inapropiado de la política económica de la República Federal, que se encuentra ya en una posición acreedora extrema que no justifica el control excesivamente severo de las importaciones que mantiene ese país en muchos sectores. La OEEC ha señalado también vigorosamente, la necesidad de reducir las tasas de interés del mercado alemán. Pero las insistencias de un organismo y otro han tenido, hasta la fecha, muy poco efecto.

En la actualidad, los superávit del comercio alemán no causan inquietudes tan grandes como las de hace dos años. Los grandes déficit del comercio exterior estadounidense han acarreado una afluencia de dólares de la Unión Norteamericana al exterior, moneda ésta que se está utilizando para cancelar los saldos negativos que tienen los socios comerciales de Alemania con este país. Pero si el déficit estadounidense disminuyera o dejara de existir, como es muy posible que ocurra en el futuro cercano, los superávit crónicos de Alemania Occidental volverían a preocupar hondamente al resto de Europa.

Los principales comentaristas de la prensa financiera del Viejo Continente, estiman que hay todavía tiempo de corregir esta situación que bien puede tener el efecto, a la larga, de obligar a los socios comerciales de Alemania Occidental a restringir severamente de una manera u otra, sus transacciones con este país.

ciones estadounidenses, en cerca de un 15% durante el primer semestre de 1958 frente al período análogo de 1957 constituye el principal factor de la disminución en el comercio mundial de manufacturas. La causa de este decrecimiento indicará en consecuencia, si los aumentos de las exportaciones británicas son permanentes o sólo temporales.

La mayor parte de la declinación de las exportaciones norteamericanas se atribuye a las condiciones prevalecientes entre sus principales clientes del Hemisferio Occidental. El Canadá y la América Latina han sufrido la recién terminada recesión económica, con más severidad que los países compradores de artículos británicos y alemanes. Si esta fuera la única causa del fenómeno, bien puede apreciarse que al generalizarse la recuperación económica, volverían a crecer las exportaciones norteamericanas e Inglaterra perdería la consolidación de su porcentaje de participación en las exportaciones mundiales. Pero, esto no parece ser el único factor en la merma de las ventas internacionales de EUA. Las exportaciones norteamericanas a la Gran Bretaña, por ejemplo, entre el primer semestre de 1957 y el primero de 1958, declinaron en un 8%, disminución que no puede atribuirse a un debilitamiento de la actividad económica del Reino Unido a manera de lo que se acaba de explicar para el Canadá y Latinoamérica. La razón es, por lo menos en parte, distinta. Muchos comentaristas se preguntan si comienza a surgir una pérdida de popularidad de los artículos norteamericanos en los mercados mundiales. Círculos oficiales de EUA han comenzado también a expresar temores de que la inflación de los precios de artículos norteamericanos comience a restarle mercados a los mismos. Este punto parece todavía dudoso, aunque sí existe la opinión de que los competidores de EUA han acrecentado grandemente la calidad de sus productos, la originalidad de sus diseños y su agresividad en la campaña de ventas.

HOLANDA

Fortalecimiento de la Balanza Comercial

LA cuenta corriente de la balanza de pagos de Holanda durante el primer semestre del año actual demostró una mejoría espectacular, arrojando un superávit de Fls. 827 millones frente a uno de Fls. 91 millones en el semestre precedente y un déficit de Fls. 458 millones para la primera mitad de 1957. El florín tiene una paridad de 3.80 por dólar. Se estima que para todo el año de 1958 Holanda obtendrá un superávit mercantil de Fls. 1.3 mil millones a Fls. 1.4 mil millones.

Estas importantes mejoras se han debido principalmente, según los comentaristas financieros, a una disminución de las importaciones en cerca de un 15% —Fls. 1.1 mil millones— y una elevación de 3.5% en las exportaciones —Fls. 186 millones.

Como efecto de la bonancible situación mercantil, las reservas de oro y divisas del país se elevaron en Fls. 761 millones durante el primer semestre del presente año frente a una elevación de Fls. 671 millones en el segundo semestre de 1957 y una disminución de las mismas reservas por Fls. 262 millones durante la primera mitad de 1957.

La corriente de capital de la balanza de pagos registró un déficit durante los primeros 6 meses del presente año, que ascendió a Fls. 66 millones, frente a un superávit de Fls. 580 millones en la segunda mitad de 1957 y uno de Fls. 196 millones para el primer semestre de 1957.

En esta situación, ha fluctuado poderosamente la venta de valores de compañías holandesas en el exterior que totalizaron Fls. 940 millones en el primer semestre del año actual frente a Fls. 114 millones y Fls. 315 millones en la segunda y primera mitades de 1957 respectivamente. Por otro lado, las inversiones directas de ciudadanos holandeses en el exterior totalizaron Fls. 563 millones en el primer semestre del año actual frente a inversiones de Fls. 8 millones y Fls. 108 millones para la primera y segunda mitades de 1957 respectivamente.

El fortalecimiento de la balanza de pagos de los Países Bajos le ha permitido al Ministerio de Finanzas anticipar un acrecentamiento de las importaciones mercantiles durante la segunda mitad del año actual. El superávit para este período será pues inferior, pero para los países que comercian con Holanda este hecho augura una intensificación del intercambio comercial que contribuirá sin duda a la revitalización del mismo en momentos en que se sienten todavía los efectos retardados de la ya superada recesión económica norteamericana.

UNION SOVIETICA

Plan Septenal 1959-65

EL Secretario General del Partido Comunista de la Unión Soviética, Sr. Nikita Kruschev, anunció a mediados del presente mes las metas de desarrollo económico que se propone alcanzar ese país durante los próximos siete años. Estas son las siguientes:

Producción industrial: con respecto a 1958, en el septenio la producción industrial global aumentará en el 80% apro-

ximadamente; la de los medios de producción del 85 al 88% y la de los bienes de consumo del 62 al 65%.

Las inversiones estatales aumentarán de 1959 a 1965 en 18 veces en relación con el septenio anterior. Por su magnitud, casi igualarán a las hechas durante todos los años del régimen soviético.

Siderurgia: para 1965 se proyecta fabricar de 65 a 70 millones de toneladas de hierro, de 86 a 91 millones de toneladas de acero y de 65 a 70 millones de hierro laminado.

Industria química: en el septenio, la producción química aumentará tres veces aproximadamente en relación con la presente. Se construirán o terminarán 140 grandes empresas químicas.

Petróleo: se proyecta extraer en 1965 de 230 a 240 millones de toneladas, o sea el doble que en 1958.

Electricidad: la producción eléctrica aumentará hasta los 500 o 520 mil millones de kilovatios hora, o sea 2.2 veces más que ahora.

Energía atómica: en el septenio se pondrán en servicio nuevas centrales eléctricas atómicas dotadas de diversos tipos de reactores.

Construcción mecánica: se proyecta aumentar en cerca del doble la producción de la industria de construcciones mecánicas y de la transformación de los metales. Se señala la necesidad de avances progresivos hacia la semiautomatización y la automatización.

Agricultura: la producción agrícola aumentará en 1.7 veces en 1965 en relación con 1958. La cosecha de cereales deberá llegar en 1965 de 164 a 180 mil millones de kilogramos. Con este fin, las granjas recibirán en el mismo período más de un millón de tractores y aproximadamente 400 mil segadoras.

Transporte: gracias a la utilización de aviones rápidos de reacción y turbopropulsión, la aviación se convertirá en el septenio, en el principal medio de transporte de la URSS. En cuanto al transporte de mercancías en ferrocarril, aumentará del 40 al 45% en el curso de 1959-1965; las líneas electrificadas alcanzarán 100 mil kilómetros. En cuanto al tránsito marítimo de mercancías, aumentará dos veces.

Renta Nacional: se prevé para 1965 un aumento del 62 al 65% en relación con 1958. El fondo de consumo deberá incrementarse del 60 al 63% durante el mismo período.

Empleo: aumentará en 11 millones y medio de personas, o sea el 21%, los trabajadores empleados en todas las ramas de la industria nacional.